

Miradas del Sur Global

Revista semanal de política internacional



6 de noviembre del 2022

Miradas del Sur Global

El boletín informativo semanal
del Observatorio del Sur Global.

◆ **Director del Observatorio**

Federico Montero

◆ **Redacción**

Ariadna Dacil Lanza

Florencia Tursi Colombo

Pablo Macía

Mariana Vazquez

Emilio Recanatini Méndez

Sebastián Tapia

◆ **Diseño y Comunicación**

Joaquín Aroza



@ObsSurGlobal



ObservatorioSurGlobal



Observatorio Del Sur Global

www.miradasdelsurglobal.com

◆ EN LA EDICIÓN DE HOY

5. Actualidad

6. Panorama Semanal de noticias | Estados Unidos afronta las elecciones de medio término mientras Netanyahu triunfa en Israel.

Por [Pablo Macía](#) y [Federico Montero](#)

14. Newsletters

15. Informe Post-electoral

15. Segunda vuelta- Elecciones Generales de Brasil 2022

16. Opinión

16. NO al ALCA y NO al Fondo. El desacople soberano | Por Mariana Vázquez

19. Radio

20. Miradas del Sur Global - Radio Caput | Programa del 4 de noviembre
Entrevista a [Fernando López Ariñez](#) y análisis de la victoria de Lula en Brasil a cargo de [Federico Montero](#) y [Dacil Lanza](#)

21. Diálogo Internacional - AM 530 | Entrevista a Rafael Correa

En diálogo con [Atilio Boron](#), [Telma Luzzani](#), [Federico Montero](#), [Paula Klachko](#) y [Marcelo Rodríguez](#).



| @ObsSurGlobal



| ObservatorioSurGlobal



| Observatorio Del Sur Global

www.miradasdelsurglobal.com

◆ EN LA EDICIÓN DE HOY

23. Recomendadas

24. Federico Montero: “Es la primera vez que hay tantos gobiernos populares en América Latina” | Entrevista para [Radio Nacional Esquel](#)

25. América del Sur en la nueva geopolítica global | Entrevista a [Celso Amorim](#) por [Sergio Lirio](#) para [Nueva Sociedad](#)

37. Actividades

38. Novena Clase de la Diplomatura “Soberanía e Integración regional en el Siglo XXI” dictada por Sabrina Mary| Organizada por el [Observatorio del Sur Global](#) y la [Universidad de la Defensa Nacional](#)



| @ObsSurGlobal



| ObservatorioSurGlobal

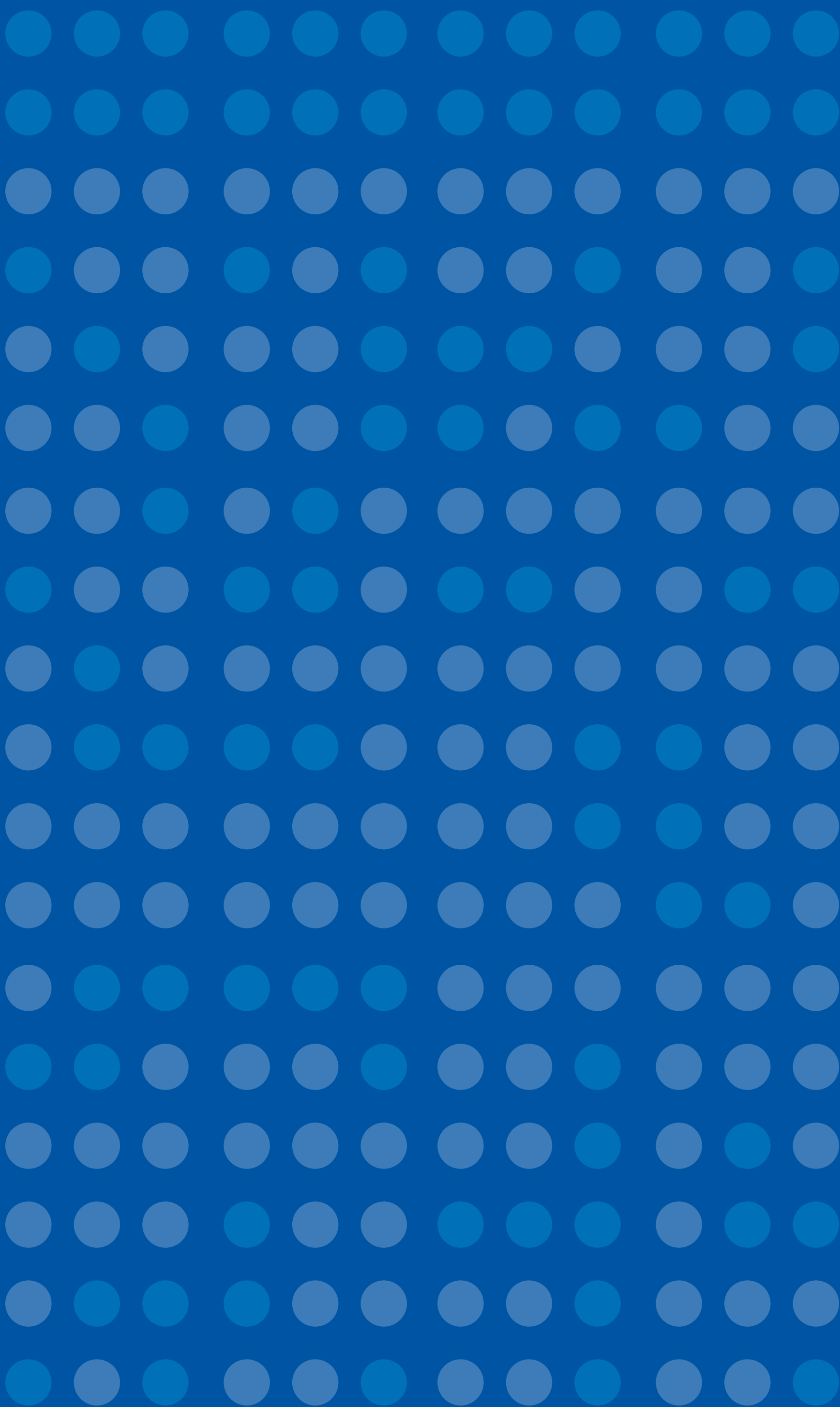


| Observatorio Del Sur Global

www.miradasdelsurglobal.com



Actualidad



Panorama Semanal | Del 1 al 6 de noviembre

◆ Estados Unidos afronta las elecciones de medio término mientras Netanyahu triunfa en Israel.

Por Pablo Macía y Federico Montero

En Estados Unidos se desarrollarán las elecciones de medio término en un contexto de descontento y violencia política. Netanyahu ganó las elecciones en Israel con una alianza de ultraderecha. Mientras tanto, en las Naciones Unidas se manifestó un contundente rechazo al bloqueo a Cuba que impone Estados Unidos. Petro y Maduro se reunieron para reafirmar las relaciones de integración entre Colombia y Venezuela.

En Estados Unidos se desarrollarán las elecciones de medio término en un contexto de descontento y violencia política.



El próximo martes 8 de noviembre se desarrollarán las elecciones de medio término en Estados Unidos en las que se elegirá la totalidad de la cámara de representantes y un tercio de los senadores nacionales del país. Estas elecciones son cruciales por ser las primeras en desarrollarse luego de las que permitieron la llegada al gobierno de Joe Biden, y que fueron resistidas por los adherentes de Donald Trump con el asalto al capitolio. Además de los 435 di-

putados y los 35 senadores se elegirán 36 gobernadores y 34 alcaldes de las 100 ciudades más populosas del país.

Actualmente, los demócratas cuentan con una mayoría de 221 diputados frente a 212 del partido republicano, mientras que en el senado hay una paridad de 50 bancas para cada partido que permite el desempate a favor de los demócratas a través de la vicepresidente Kamala Harris. Pero el control del poder legislativo por parte de los demócratas está amenazado por una intensa campaña del partido republicano, que promueve el descontento hacia el gobierno haciéndolo responsable de la inflación, reforzando la sospechas de fraude electoral en la elección del 2020, y cuestionando la salud de Joe Biden.

De esta manera, las encuestas posicionan como favorito al partido republicano, pero es muy difícil aventurar un resultado ya que [hay estados muy disputados en los que un pequeño margen de votos puede inclinar el fiel de la balanza para uno u otro lado](#), como los de Arizona, Georgia, Michigan, Pensilvania, Wisconsin, Nevada y Ohio.

En Arizona las últimas elecciones fueron ganadas por Joe Biden, logrando un triunfo demócrata que no se daba desde 1996, pero el estado es tradicionalmente republicano y el descontento por la situación económica y la inmigración dan serias chances de un cambio de favoritismos con respecto al 2020.

En Georgia, estará disputada la gobernación entre el actual mandatario republicano Brian Kemp y la candidata demócrata Stacy Abrams, que en la última elección estuvo cerca de la victoria. De consolidarla en esta oportunidad será la primera mujer afroamericana de la historia en convertirse en gobernadora de un estado. En Michigan, la gobernadora demócrata Gretchen Whitmer competirá contra la turmpista Tudor Dixon, en un contexto de violencia marcado por un intento de secuestro de la actual mandataria por miembros de extrema derecha.

En Pensilvania, el vicegobernador demócrata John Fetterman disputará un cargo en el senado frente al republicano Mehmet Oz, quien de vencer será el primer senador musulmán. Mientras tanto en Wisconsin, el senador republicano Ron Johnson busca su ree-

lección enfrentándose al vicegobernador Mandela Barnes. En Nevada el gobernador demócrata Steve Sisolak y la senadora Catherine Cortez Masto deberán lidiar con el descontento causado por las restricciones de la pandemia, que limitaron el turismo y la economía en Las Vegas y otros parajes del estado que viven de esas actividades. Por último, en Ohio las encuestas muestran arriba al candidato republicanos al senado JD Vance.

Además de estos estados en disputa, será de importancia el resultado en Florida, donde el gobernador republicano Ron DeSantis se viene posicionando como un serio competidor para las elecciones presidenciales del 2024, disputando el liderazgo a Donald Trump.



La situación económica, con la inflación y el nivel de actividad es el principal desafío demócrata, pero los indicadores del tercer trimestre arrojaron un crecimiento del PBI de un 2,6% interanual, que saca al país de los malos resultados del primer semestre del año. Los ejes de campaña demócratas estuvieron orientados hacia las garantías de los derechos civiles como el del aborto legal o la defensa del sistema democrático frente a la avanzada conservadora de Trump y los republicanos en esas materias. De esta manera [Joe Biden llamó a defender la democracia](#) frente a los republicanos ultra MAGA (Make America Great Again) “Hagamos grande a Estados Unidos otra vez”. Esta consigna republicana ha servido para extender un clima de violencia antiestablishment que movilizó a muchos

simpatizantes de Trump a intimidar a los votantes con la exhibición de armas en los lugares de votación. De la misma manera han sido amenazadas las autoridades y funcionarios electorales en diversos lugares, generando un proceso de desmovilización y de renunciaciones. La violencia política llegó al extremo con el intento de secuestro a la presidenta de la cámara de representantes, Nancy Pelosi, que derivó en un ataque a su marido con heridas de gravedad.

En este marco de descrédito y descontento, las elecciones del 8 de noviembre serán cruciales para definir la continuidad del gobierno demócrata y las perspectivas para la contienda presidencial del año 2024.

Netanyahu ganó las elecciones en Israel con una alianza de ultraderecha



El miércoles 2 de noviembre se desarrollaron las elecciones en Israel en las que [el ex primer ministro israelí y jefe del partido Likud, Benjamin Netanyahu salió como el claro vencedor](#), obteniendo la mayoría para formar gobierno. El Likud logró 32 bancas para el parlamento unicameral (Knésset) mientras que el Yesh Atid, del primer ministro saliente, Yair Lapid, quedó en segundo lugar con 24 escaños. El tercer lugar lo obtuvo el partido religioso de extrema derecha, Otzma Yehudit, con 14 bancas, permitiendo a Netanyahu obtener una mayoría de 64 escaños de los 120 que componen el parlamento. El cuadro se completa con el partido sefardí Shass

y sus 11 bancas más otros aliados menores. Además, por primera vez en 30 años, el partido de izquierda Meretz queda afuera del parlamento al no alcanzar el umbral del 3,25% de votos.

Con este resultado, Netanyahu consolida su liderazgo con la alianza de ultraderecha como la que nunca antes había logrado, retornando luego de la heterogénea alianza conformada por el actual primer ministro, Yair Lapid, que justamente se conformó para enfrentar al jefe del Likud. Si bien la formalidad indica que el presidente Isaac Herzog mandata a Netanyahu a formar gobierno, las negociaciones ya se están desarrollando y se prevé que los ultra ortodoxos de Otzma Yehudit pedirán el ministerio de Seguridad y el de Defensa.

En efecto, dicho partido promueve levantar las restricciones del ejército y la policía para disparar contra los palestinos en los territorios ocupados y en Israel. Uno de los líderes del partido, Itamar Ben Gvir, fue condenado en 2007 por incitación al odio y apoyo a una organización terrorista antiárabe. Además del odio hacia los palestinos y el mundo árabe que auguran una escalada del conflicto en la región, este partido ortodoxo combate los derechos civiles de las disidencias LGBTIQ+.

Mientras tanto, en la franja de Gaza, [el ejército israelí atacó este jueves a un bunker de proyectiles](#), pertenecientes supuestamente a la resistencia de Hamas. La autoridad Palestina advirtió que el comienzo de una escalada puede convertirse en un punto de no retorno de la situación.

El Secretario de Estado norteamericano, Antony Blinken llamó a desescalar el conflicto urgentemente y se manifestó preocupado por la situación en Cisjordania. La estrategia norteamericana de contención frente al mundo árabe es la que puede limitar las aspiraciones de los sectores de la ultraderecha israelí, que pretenden aumentar el nivel de tensión en la región.

En ese aspecto Netanyahu tendrá que balancear el apoyo recibido por su coalición con los condicionamientos de Estados Unidos como su aliado internacional más importante. Al respecto el mandatario electo se comprometió a respetar los Acuerdos de Abraham con los Emiratos Árabes Unidos y Baréin, firmados en 2020 y que abrieron el camino a una posible normalización de las relaciones con otros países árabes.

Contundente rechazo al bloqueo a Cuba impuesto por Estados Unidos

Voting Ended		03-Nov-22		12:04:52	
Item 36 - Draft resolution A/77/L.5					
Necessity of ending the economic, commercial and financial embargo imposed by the United States of America against					
AFGHANISTAN	CAMEROON	FINLAND	KUWAIT	NEPAL	SAUDI ARABIA
ALBANIA	CANADA	FRANCE	KYRGYZSTAN	NETHERLANDS	SENEGAL
ALGERIA	CENTRAL AFR REP...	GABON	LAO PDR	NEW ZEALAND	SERBIA
ANDORRA	CHAD	GAMBIA	LATVIA	NICARAGUA	SEYCHELLES
ANGOLA	CHILE	GEORGIA	LEBANON	NIGER	SIERRA LEONE
ANTIGUA-BARBUDA	CHINA	GERMANY	LESOTHO	NIGERIA	SINGAPORE
ARGENTINA	COLOMBIA	GHANA	LIBERIA	NORTH MACEDONIA	SLOVAKIA
ARMENIA	COMOROS	GREECE	LIBYA	NORWAY	SLOVENIA
AUSTRALIA	CONGO	GRENADA	LIECHTENSTEIN	OMAN	SOLOMON ISLANDS
AUSTRIA	COSTA RICA	GUATEMALA	LITHUANIA	PAKISTAN	SOMALIA
AZERBAIJAN	COTE D'IVOIRE	GUINEA	LUXEMBOURG	PALAU	SOUTH AFRICA
BAHAMAS	CROATIA	GUINEA-BISSAU	MADAGASCAR	PANAMA	SOUTH SUDAN
BAHRAIN	CUBA	GUYANA	MALAWI	PAPUA NEW GUINEA	SPAIN
BANGLADESH	CYPRUS	HAITI	MALAYSIA	PARAGUAY	SRI LANKA
BARBADOS	CZECHIA	HONDURAS	MALDIVES	PERU	SUDAN
BELARUS	DEM PR OF KOREA	HUNGARY	MALI	PHILIPPINES	SURINAME
BELGIUM	DEM REP OF THE C...	ICELAND	MALTA	POLAND	SWEDEN
BELIZE	DENMARK	INDIA	MARSHALL ISLANDS	PORTUGAL	SWITZERLAND
BENIN	DJIBOUTI	INDONESIA	MAURITANIA	QATAR	SYRIAN ARAB REP...
BHUTAN	DOMINICA	IRAN (ISLAMIC REP...	MAURITIUS	REP OF KOREA	TAJIKISTAN
BOLIVIA	DOMINICAN REP...	IRAQ	MEXICO	REP OF MOLDOVA	THAILAND
BOSNIA-HERZEGOV...	ECUADOR	IRELAND	MICRONESIA (FS)	ROMANIA	TIMOR-LESTE
BOTSWANA	EGYPT	ISRAEL	MONACO	RUSSIAN FED...	TOGO
BRAZIL	EL SALVADOR	ITALY	MONGOLIA	RWANDA	TONGA
BRUNEI DARUSSAL...	EQUATORIAL GUINEA	JAMAICA	MONTENEGRO	SAINT KITTS-NEVIS	TRINIDAD-TOBAGO
BULGARIA	ERITREA	JAPAN	MOROCCO	SAINT LUCIA	TUNISIA
BURKINA FASO	ESTONIA	JORDAN	MOZAMBIQUE	SAINT VINCENT-GR...	TURKMENISTAN
BURUNDI	ESWATINI	KAZAKHSTAN	MYANMAR	SAMOA	TUVALU
CABO VERDE	ETHIOPIA	KENYA	NAMIBIA	SAN MARINO	TURKEY
CAMBODIA	FUJI	KIRIBATI	NAURU	SAO TOME-PRINCE	UGANDA
IN FAVOUR: 185		AGAINST: 2		ABSTENTION: 2	

Durante el 77 período de sesiones de la ONU desarrollado el 2 y 3 de noviembre se llevó a cabo la votación de la [resolución presentada por Cuba que exige poner fin al bloqueo](#) impuesto por Estados Unidos hace ya 60 años. El proyecto de resolución, denominado “Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba” recibió el contundente apoyo de 185 naciones (de las 193), con solo dos en contra (Estados Unidos e Israel) e igual número de abstenciones (Brasil y Ucrania).

La votación que recurrentemente se realiza cada año desde 1992 continúa ganando adhesiones desde los 59 países que en aquella oportunidad votaron favorablemente. A la recurrente negativa del tándem Estados Unidos-Israel, en esta oportunidad, sólo se le suma la abstención de Ucrania (jaqueada por los compromisos de la guerra) y Brasil (con un Bolsonaro en salida). El titular de la ONU, António Guterres, afirmó que el bloqueo es “incompatible con un sistema internacional basado en el Estado de Derecho” y la resolución presentada manifiesta que tiene efectos negativos para la población cubana.

Por su parte, el canciller cubano, Bruno Rodríguez, afirmó que más del 80 por ciento de la población de su país nació bajo el bloqueo.

Además, advirtió que durante los primeros 14 meses de la administración de Joseph Biden, los daños ascendieron a 6.364 millones de dólares, lo que equivale a una afectación de más de 15 millones de dólares diarios.

Además, la embajadora argentina, María del Carmen Squeff, que habló en nombre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), indicó que el bloqueo “es contrario a la letra, el espíritu, los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y del Derecho Internacional”.

El contundente apoyo a la declaración deslegitima la política de Estados Unidos al intentar mostrarse como el garante de la democracia y los derechos humanos. Sin embargo desde Washington justifican su posición cuestionando “la falta de democracia y la garantía de derechos civiles” en la isla. El bloqueo a Cuba fue aprobado por ley, por lo que solo el Congreso estadounidense puede ponerle fin.

Petro y Maduro se reunieron para reafirmar las relaciones entre Colombia y Venezuela



Durante la semana el presidente de Colombia, Gustavo Petro visitó la República Bolivariana de Venezuela para reunirse con el presidente Nicolás Maduro. Allí, en el Palacio de Miraflores firmaron una declaración conjunta para establecer [“una nueva época de cooperación conjunta entre pueblos hermanos”](#). Los mandatarios

evaluaron positivamente el restablecimiento de las relaciones, y abordaron el reingreso de Venezuela a la Comunidad Andina de Naciones, el fortalecimiento de la CELAC y posiciones comunes para impulsar en escenarios internacionales como la COP 27, que inicia este domingo.

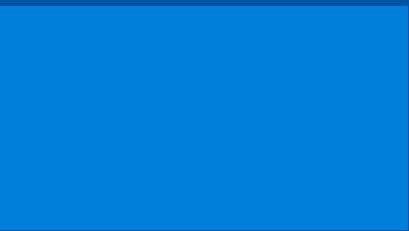
La llegada de Gustavo Petro al gobierno colombiano como primer presidente de izquierda en el país constituyó un rotundo viraje en la relación con Venezuela. El marco de integración latinoamericana que impulsa Petro, con la referencia a Bolívar como líder histórico en la región, ha acercado las posiciones con Venezuela luego de años de alineamiento de Colombia con Estados Unidos. De esta manera, la declaración firmada restablece la cooperación en la frontera común a ambos países, el reimpulso de la conexión y el transporte terrestre, aéreo, fluvial y marítimo; iniciativas comunes en materia de energía y minería; y articulación en el sector agroindustrial, agropecuario, y petroquímico, entre otros puntos.

El encuentro fue de gran importancia en términos estratégicos y como acción más inmediata, ya a partir del lunes 7 se restablecerán los vuelos directos entre ambas naciones. Otro punto de gran importancia que abordaron es el de elaborar planes para la recuperación del Amazonas y el fortalecimiento de la Organización del Tratado Amazónico Suramericano. Este eje podrá desarrollarse fuertemente a partir del 2023 con la llegada a Brasil de Luiz Ignacio Lula Da Silva.

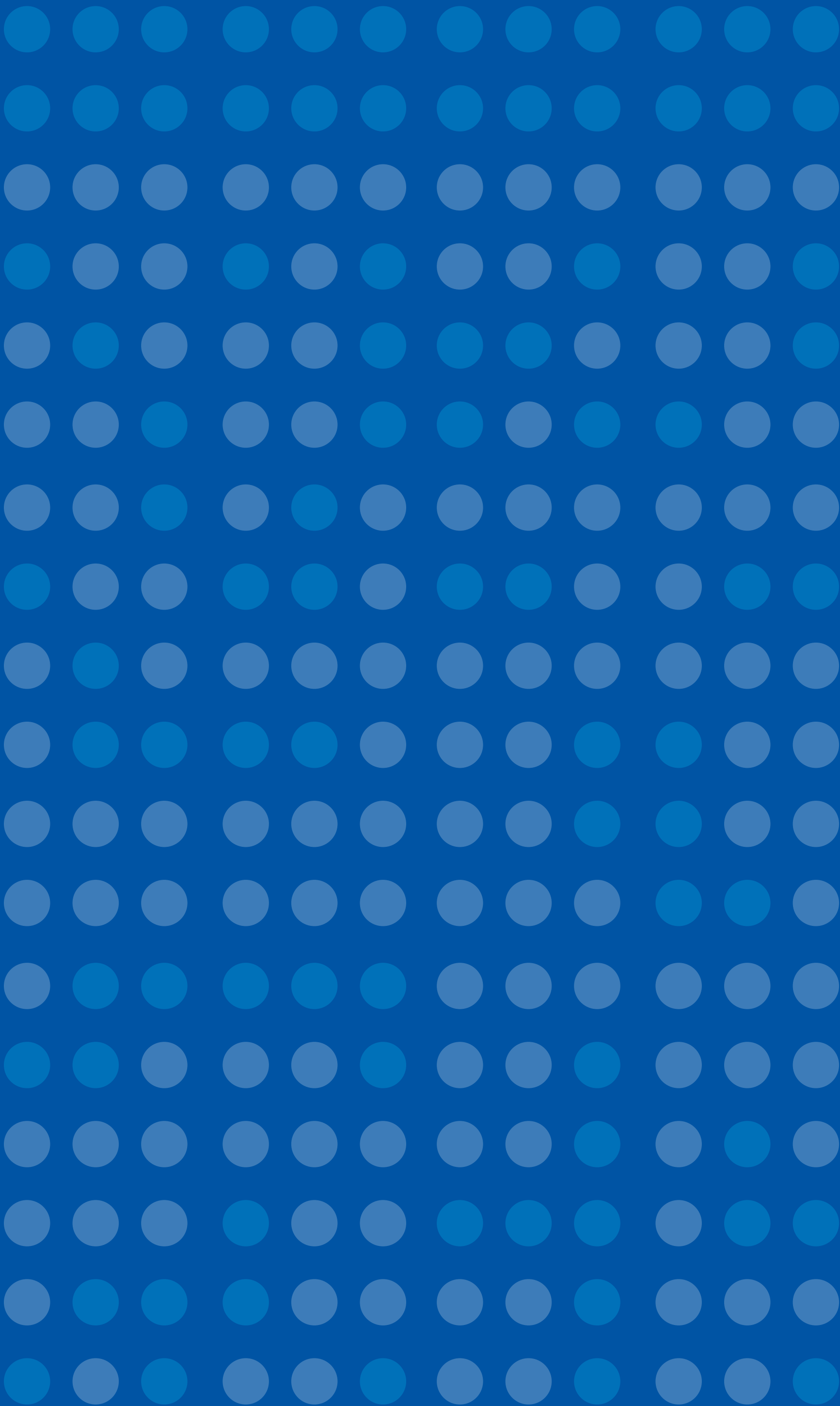
Por su parte, [Petro, quien además viene de aprobar la ley de “Paz Total” y una reforma tributaria progresiva](#), indicó que “Es antihistórico que Colombia y Venezuela se separen” y prometió reconstruir mecanismos de inteligencia para poder golpear ya no tanto al obrero del narcotráfico, que por ahí anda, sino a los dueños del capital que son los que casi nunca se han golpeado.

De esta manera el gobierno de Gustavo Petro continúa reforzando su programa de campaña en términos de la unidad latinoamericana y la justicia social como promotores del desarrollo de los pueblos.

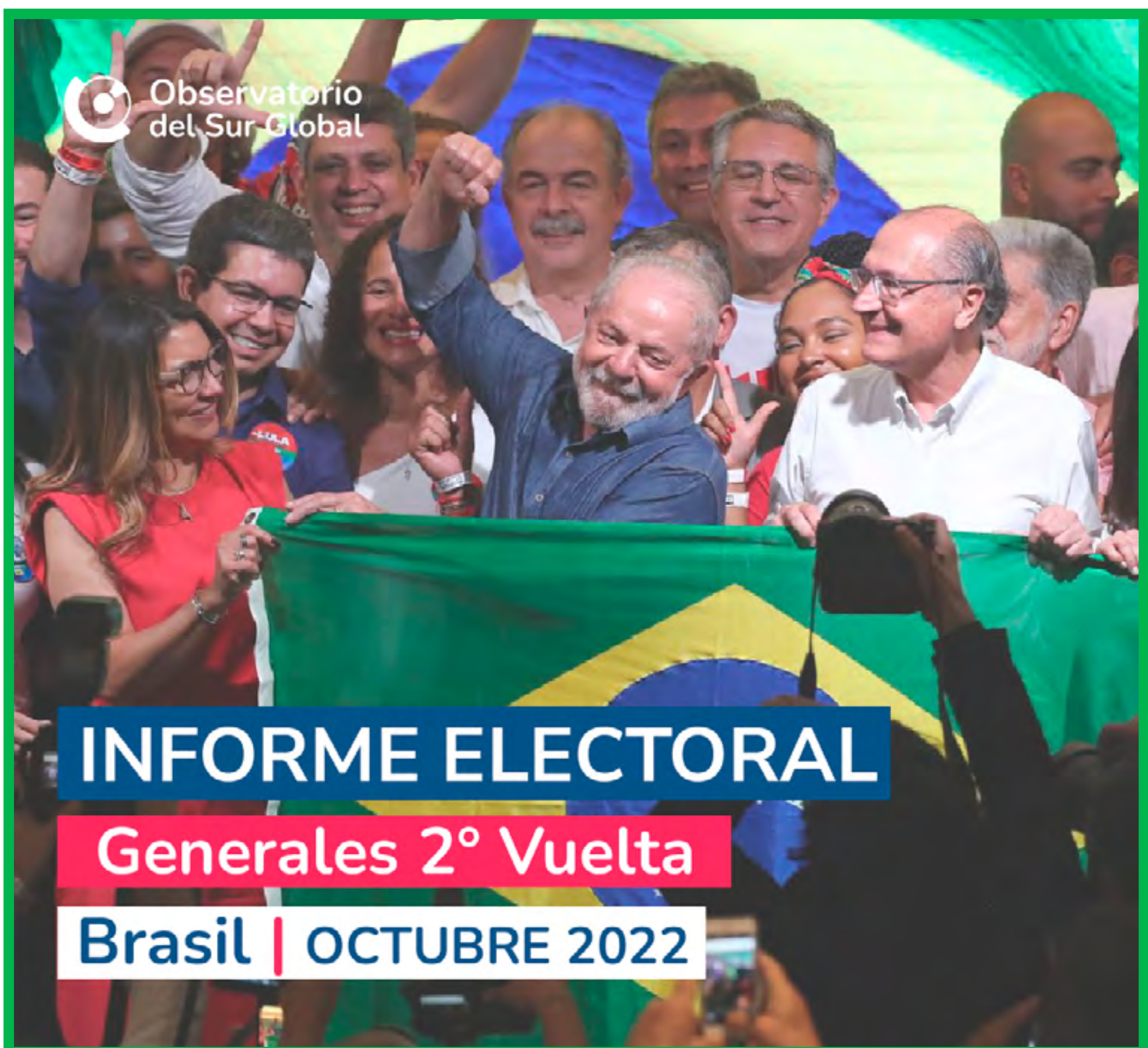




Newsletters



Informe Post-Electoral

◆ Elecciones Generales
de Brasil 2022 | 2° vuelta

Informe especial del Observatorio del Sur Global sobre los resultados de las elecciones del pasado 31 de octubre en Brasil, en las cuales Lula da Silva logró imponerse y se convirtió en el nuevo presidente del país.

Si querés recibir más información sobre el Observatorio del Sur Global, informes, actividades y noticias, enviá un mensaje al **+5491125631148** con la palabra **SUSCRIPCIÓN**.

[DESCARGATE EL INFORME COMPLETO ACÁ](#)

Columna de Opinión

◆ **NO al ALCA y NO al Fondo.
El desacople soberano**

Por Mariana Vázquez

“Nuestros pobres, nuestros excluidos, nuestros países, nuestras democracias, ya no soportan más que sigamos hablando en voz baja. Es fundamental hablar con mucho respeto y en voz alta para construir un sistema que nos vuelva a contener a todos en un marco de igualdad y nos devuelva la esperanza de construir un mundo mejor y una región que esté a la altura de las circunstancias.”

Néstor Carlos Kirchner, Mar del Plata, noviembre de 2005

Un nuevo aniversario de la Cumbre de las Américas en la cual fue enterrada, en la costa sudamericana de Mar del Plata, la propuesta estadounidense de conformación de un área de libre comercio hemisférica, en un contexto tan convulsionado como el actual, nos invita una vez más a la reflexión y, siempre, a un ejercicio de memoria.

Nuestra región ha sido por siglos una geografía en disputa, una frontera imperial, como llamaría el dominicano Juan Bosch al Caribe. El próximo año se cumplirán dos siglos de la doctrina Monroe, proclamada cuando asomaba la potencia de América del Norte cuya he-

gemonía hoy se encuentra cuestionada, en un mundo en transición en cuanto a su configuración de poder.

El reciente triunfo de Luiz Inácio Lula da Silva en las últimas elecciones presidenciales en Brasil, por un lado, permite avizorar un escenario más esperanzador para la región y, nos atrevemos a decir, también para el mundo. Y, por otro lado, nos lleva a aquel noviembre de 2005, su contexto inmediato y su proyección.

La Cumbre de Mar del Plata fue un momento bisagra que no puede comprenderse fuera de su contexto y algunas de cuyas implicancias deben destacarse. En años previos, el presidente de Venezuela Hugo Chavez Frías denunciaba en solitario la voracidad de países y capitales en la Cumbre de las Américas de Quebec, en abril de 2001. En años previos, también, se iniciaba en 2003 el cambio político del sur del sur con la llegada al poder de Luiz Inácio Lula da Silva y Néstor Carlos Kirchner, en Brasil y Argentina respectivamente. Detengamos el proyector un minuto en esta foto.

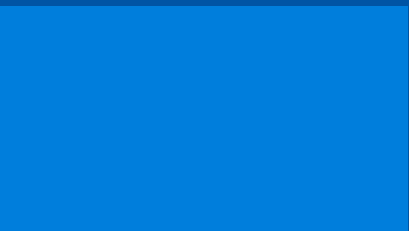
El 16 de octubre de 2003 ambos presidentes firmaban el Consenso de Buenos Aires, en claro antagonismo con las recomendaciones de políticas del Consenso de Washington y su recetario de reformas estructurales y neoliberalismo recargado que, en su colapso, había hecho colapsar estructuras productivas, empleos, proyectos de vida y sueños en nuestra región. En aquel Consenso, en su punto 1, ambos presidentes se comprometían a “(...) garantizar a todos los ciudadanos (...) el derecho al desarrollo.” Contrariamente al coro mediático de la época, no se trataba de meras declaraciones. Era doctrina, objetivo político y plan de acción.

Sobre la base de las convicciones compartidas, se tomaron dos decisiones que están vertebradas en aquel objetivo y que conformaron una coyuntura crítica, un punto de inflexión: la cancelación de la deuda con el Fondo Monetario Internacional y el No al ALCA. Se trataba de un DESACOPLE SOBERANO que daría nacimiento a otra historia, que engendraría la base material para el ejercicio de una democracia real, sustantiva.

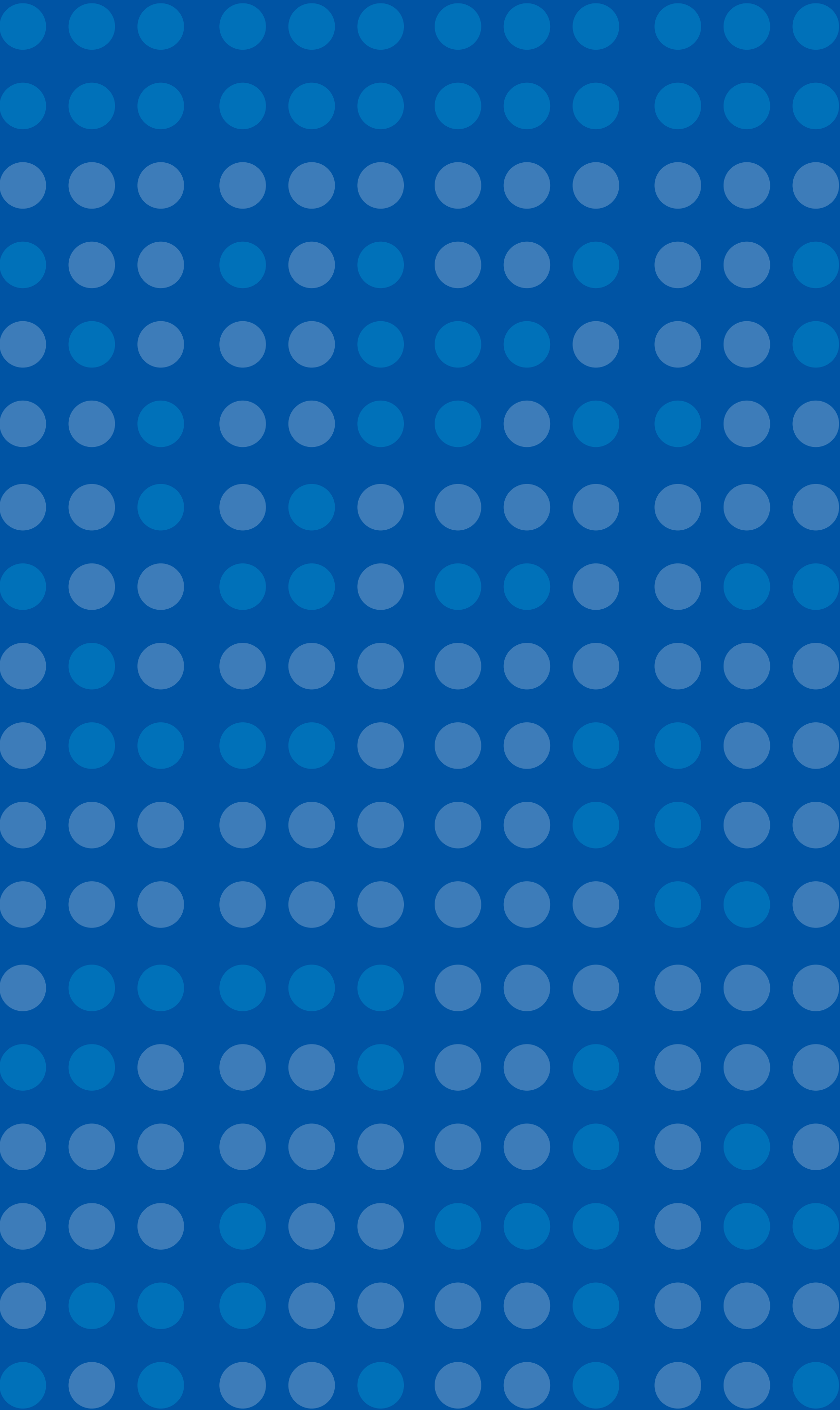
Políticas de desarrollo y redistribución de la riqueza, ampliación de derechos, fortalecimiento de las instancias existentes de integración como el MERCOSUR y creación de nuevos ámbitos de coope-

ración, concertación y diálogo, como la UNASUR y la CELAC, sin la presencia de países del Norte, eran consecuencias indudables de aquellas dos decisiones. Ellas permitieron comenzar a hacer realidad un sueño colectivo de una patria grande soberana, inclusiva, democrática, un polo de poder emergiendo para un mundo más pacífico y justo.

Hoy, luego de un proceso de restauración conservadora que se inició pocos años después y que buscó dismantelar aquellas conquistas y aquel sendero, los cambios políticos en la región y, sin dudas, el triunfo reciente de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil, permiten soñar con un futuro mejor. El mundo se encuentra en transición. Cambios en el modo de acumulación, en la configuración de poder, colapso de sistemas y regímenes políticos diseñados en otras etapas de la humanidad, nuevas y no tan nuevas derechas, nunca democráticas, constituyen pinceladas de un escenario de grandes desafíos. Es urgente avanzar en un nuevo fortalecimiento de la unidad de nuestra región, tomando lo mejor de aquella etapa, pero decodificando, como hicieron aquellos líderes, las necesidades, definiciones y alianzas estratégicas necesarias en estos tiempos. Parafraseando la cita de Néstor Carlos Kirchner al comienzo de esta nota, se necesitará, sin dudas, construir una Argentina “que esté a la altura de las circunstancias”.



Radio



Programa del viernes 4 de noviembre

◆ Miradas del Sur Global - Radio Caput



[CLICK AQUÍ PARA ESCUCHAR EL PROGRAMA COMPLETO](#)

El programa del Observatorio del Sur Global todos los viernes a las 18 hs ARG, por radiocaput.com.

Un análisis sobre lo que sucede en el mundo desde una perspectiva del Sur Global, con la conducción de **Florencia Tursi Colombo**, **Ariadna Dacil Lanza** y **Federico Montero**.

ANÁLISIS DE LA VICTORIA DE LULA EN BRASIL



Un análisis especial del **Observatorio del Sur Global** por parte de **Federico Montero** y **Dacil Lanza** sobre los resultados de las elecciones del pasado 31 de octubre en Brasil, en las cuales Lula da Silva logró imponerse y se convirtió en el nuevo presidente del país.

[HACE CLICK PARA ESCUCHAR EL BLOQUE](#)



EL CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA EN BOLIVIA

Fernando López Ariñez - Cónsul de Bolivia en Chile



Entrevista a **Fernando López Ariñez**, politólogo, Cónsul de Bolivia en Chile, analiza el debate existente entre realizar el Censo de población y vivienda en Bolivia en el año 2023 o el 2024 y cuáles son los motivos que generan polémica y tensión política.

[HACE CLICK PARA ESCUCHAR EL BLOQUE](#)

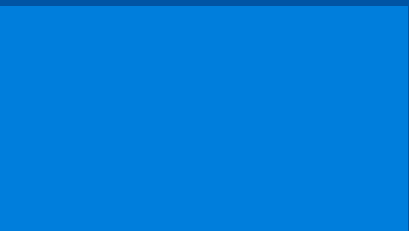
Diálogo Internacional | AM 530 - Somos Radio

◆ **Entrevista: Rafael Correa**

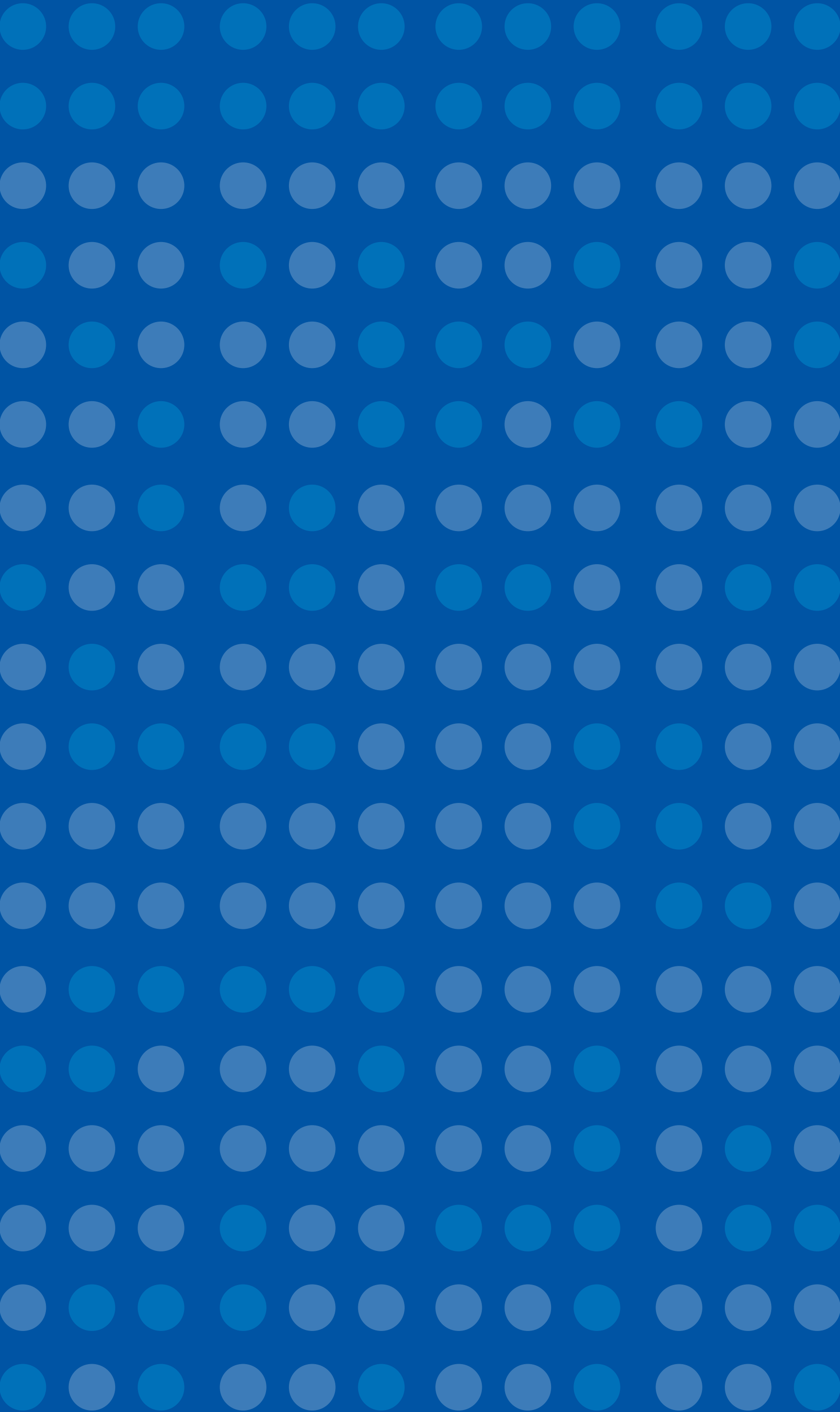
Compartimos Diálogo Internacional el programa de Atilio Borón. En esta emisión, con la visita en estudio de nuestro invitado especial Rafael Correa.

Una producción de Radio UNDAV y radio Madres Somos Radio AM 530 que cuenta con la participación especial de la periodista Telma Luzzani junto a un equipo integrado por Paula Klachko, Federico Montero y Marcelo Rodríguez. Todos los sábados de 18 a 20 horas.

[HACE CLICK PARA ESCUCHAR LA COLUMNA](#)



Recomendada



Recomendadas | Entrevistas

◆ **Federico Montero: “Es la primera vez que hay tantos gobiernos populares en América Latina”**

El Director del Observatorio del Sur Global, **Federico Montero**, dialogó con **Radio Nacional Esquel**, sobre el escenario electoral en Brasil y la implicancia en la región.

Montero indicó que fue un triunfo electoral ajustado, pero que “*en Brasil hay dos grandes bloques que se disputan los bloques hace años, pero hubo transformaciones en la derecha del país*”.

Y expresó que “*la gestión de Lula Da Silva va a apuntar fundamentalmente a lo social para devolverle a a gran mayoría de los brasileños un piso de dignidad*”.

Asimismo, determinó que en la reindustrialización de la economía brasileña Lula “*puede encontrar una clave por la que sectores populares también votaron a Bolsonaro*”.

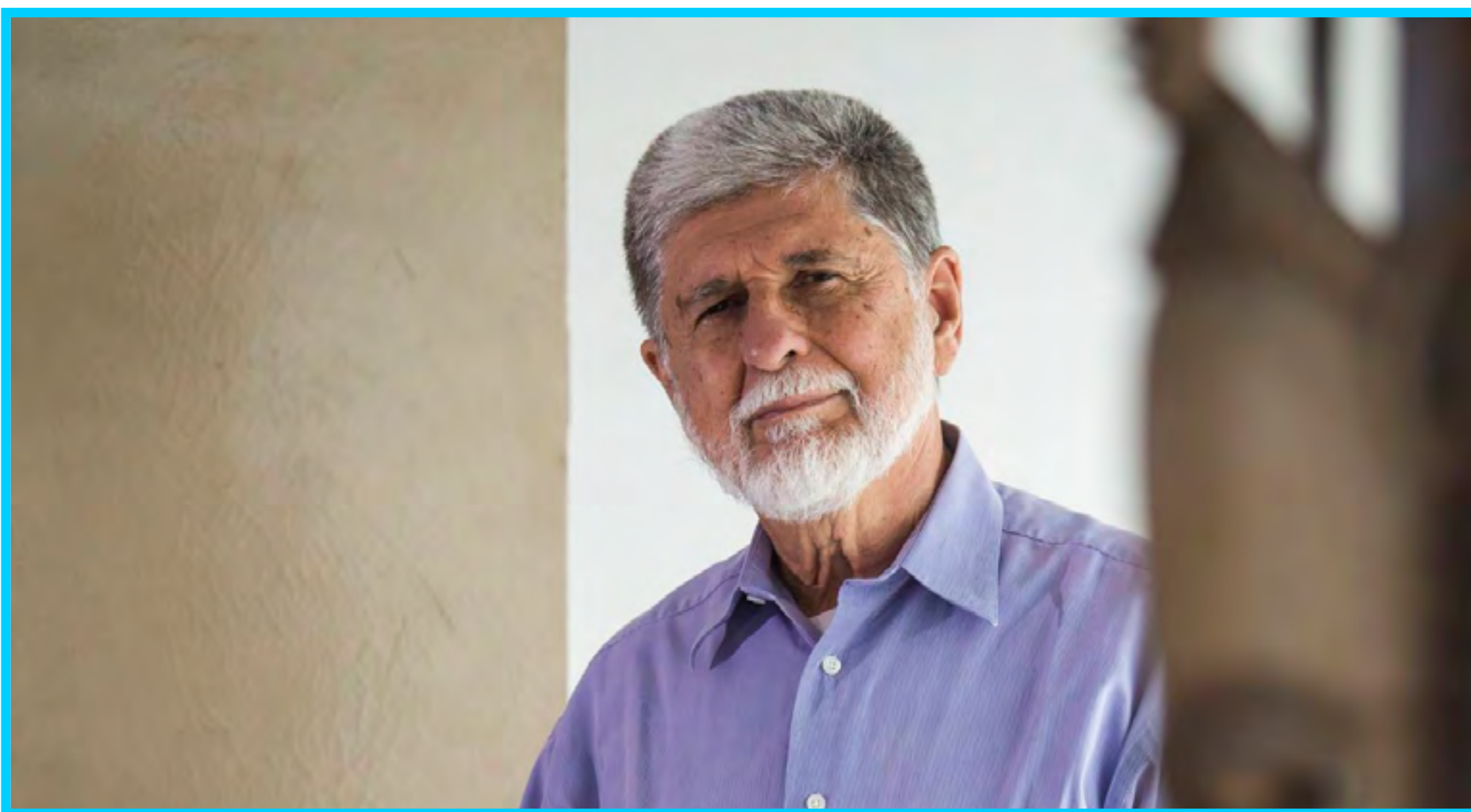
“*Estamos en una etapa paradójica porque nunca hubo tantos gobiernos populares en América Latina, pero por contrapartida hay nuevas condiciones políticas que presentan dificultades para estos gobiernos*”, explicó Montero.

HACE CLICK PARA ESCUCHAR LA ENTREVISTA



Recomendadas | Entrevista

◆ América del Sur en la nueva geopolítica global

Entrevista a Celso Amorim por Sergio Lirio para Nueva Sociedad

Celso Amorim fue uno de los colaboradores más cercanos de Luiz Inácio Lula da Silva durante un periodo de reconocido éxito de la diplomacia brasileña en el plano internacional. Las palabras del ex-canciller, por ende, deben ser entendidas más allá de su interpretación personal de los hechos. Son directrices para un tiempo nuevo. Partidario de la integración regional y de un mundo multipolar, Amorim cree que solo una acción conjunta, orquestada, garantizará a América Latina su independencia geopolítica. «No podemos elegir ni un lado ni el otro» en la disputa entre China y Estados Unidos, afirma. Según su entender, en la región se ha fortalecido notablemente la conciencia de los beneficios que implica la unidad y, pese a que en los últimos 15 años se dio una profunda transformación del escenario global, nada impone que haya que volver a una división del planeta en dos bloques como en los tiempos de la Guerra Fría. En esta entrevista, el diplomático ofrece también consideraciones sobre la política exterior del gobierno de Joe Biden, el rumbo de la invasión a Ucrania y los riesgos de una guerra nuclear. Respecto del acuerdo Mercosur-Unión Europea, defiende la revisión de distintos puntos del tratado y exige cautela en las discusiones. «Si algo me dice la experiencia de años participando en negociaciones es esto: lo peor es apurarse». «No hay que tirarse a atajar antes de que el rival pateé al arco; un arquero que se tira antes de

que el rival pateo tiene alguna chance de atajar la pelota, pero es una chance muy reducida».

¿Qué opina de la visita a Taiwán de la congresista Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes de EEUU? ¿Cuál fue el objetivo de ese viaje?

Bueno, hoy por hoy es un tema delicado. Estamos aquí en Brasil en vísperas de elecciones, e imputar razones o motivaciones al comportamiento que tienen líderes de otros países es un poco complejo. Yo diría, de todos modos, que, independientemente de lo que pueda decirse de la relación de Taiwán con China, el viaje tuvo un objetivo electoral. Los demócratas están luchando por no perder la mayoría en el Congreso en las elecciones de noviembre. Mucha gente en EEUU sigue teniendo la visión de que su país cumple el rol de guardián de los derechos humanos y la democracia en todo el mundo. En ese marco, se da una rivalidad casi hostil con China, que es vista como el principal adversario y, a veces, como el enemigo de EEUU. Por otro lado, la visita de Nancy Pelosi a Taiwán va en contra de 40 o 50 años de política exterior estadounidense respecto de Beijing, puesto que toda aproximación en la época de Richard Nixon y de Henry Kissinger se basaba en el concepto de «una sola China». Hace referencia a la Guerra del Peloponeso: según el historiador griego. En términos generales, EEUU siempre había respetado eso y siempre se había mostrado cuidadoso en sus relaciones con Taiwán a fin de no alterar ese principio básico. Hubo altibajos, por supuesto, pero este viaje de la diputada se dio en un contexto geopolítico delicado. Y hay dos aspectos muy importantes por tener en cuenta.

¿Cuáles son?

Uno, digamos, es estructural: la economía china se encamina a ser la más grande del mundo y esto genera tensiones que son evidentes. Como usted sabe, y como ya lo comentamos en otras entrevistas que usted me hizo, hay un libro del analista Graham Allison que se titula *Destinado a la guerra* (*Destined for War*¹) donde se explora un concepto que acabó siendo conocido como «trampa de Tucídides». Hace referencia a la Guerra del Peloponeso: según el historiador griego Tucídides, el crecimiento de Atenas fue lo que llevó a Esparta a la guerra. Siempre está, digamos, la tendencia a ver las

cosas de ese modo, pero son temas que tienen que tratarse con mucha habilidad para no caer en la misma trampa, sobre todo teniendo en cuenta que en este caso estamos ante potencias nucleares. Y el otro aspecto es la invasión de Ucrania, que viene precedida por la expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (otan) en dirección al este. Esta es otra fuente de tensiones. Distintas autoridades estadounidenses expresaron que la respuesta a la invasión rusa era también una advertencia a China. El mundo aún no logró salir del todo de la pandemia y necesita angustiosamente de una mayor cooperación entre países, pero la visita de Pelosi a Taiwán y la reacción china, que no me cabe juzgar si es justa o desproporcionada, dificultan esa cooperación.

¿El mundo se encamina a una división en dos bloques como en la Guerra Fría o todavía es posible recuperar la idea de una geopolítica multipolar?

Esas clasificaciones son siempre arbitrarias. El mundo nunca fue completamente bipolar durante la época de la Guerra Fría. Estaba el conflicto sino-soviético, por ejemplo, y en Occidente estaba Charles de Gaulle buscando más independencia respecto de EEUU. Dicho esto, en ese cuadro de simplificaciones, yo diría que avanzamos hacia un mundo más multipolar, aunque con elementos de bipolaridad ya que, desde el punto de vista económico, EEUU y China son los dos grandes polos, eso aunque la Unión Europea también tiene mucho peso. Desde el punto de vista militar, por el contrario, la UE tiene menos peso y la relevancia de Rusia se amplía. Cuando hablamos de mundo multipolar, en parte es una constatación y en parte un deseo. Nunca nada es algo que ya esté dado. América Latina necesita unirse más. En este momento, nuestra región atraviesa grandes transformaciones: en Chile, en Colombia, en Bolivia, que recuperó un modelo de desarrollo, también en Argentina pese a la crisis, en México con una política mucho más independiente. Dicho sin ufanismo, el país que sin embargo hace la diferencia es Brasil. Como suele remarcar mi amigo Paulo Nogueira Batista Jr., somos una de las poquísimas naciones que figuran en todas las listas de los «diez más»: los diez territorios más extensos, las diez mayores poblaciones, las diez economías más grandes –esto último no es así ahora, pero volveremos a serlo–. Y esto es algo que de por sí nos otorga una influencia muy fuerte en la región, sin hablar de nuestra relación histórica con África, que nos da una capacidad de

movilización enorme. La decisión de Brasil de buscar una mayor integración sudamericana y latinoamericana, como ocurrió durante la presidencia de Lula y, espero, volverá a ocurrir pronto, es algo que contribuye a la multipolaridad mundial. El país estuvo al frente: ayudó a que se formaran los brics y el ibsa (India, Brasil, Sudáfrica). Hoy muchos hablan de una nueva configuración, con la inclusión de Indonesia, de Argentina. Brasil, de cualquier modo, necesita estar presente. México hoy tiene un gobierno sumamente valioso y valiente, pero afronta las obvias limitaciones de la proximidad con EEUU. La multipolaridad es al mismo tiempo una tendencia y un objetivo.

¿Cuáles serían las nuevas bases del posicionamiento de Brasil y de América Latina ante la escalada de tensiones entre EEUU y China? Conviene recordar que con Jair Bolsonaro el canciller Ernesto Araújo llegó a proponer un «eje cristiano» para combatir la expansión china. Más allá de esto, es una cuestión que tomó otras dimensiones y que no es la misma de 15 años atrás, cuando usted era el ministro de Relaciones Exteriores de Lula da Silva.

Primero, no se puede tomar en serio lo que viene pasando durante el gobierno de Bolsonaro. Es como si Brasil estuviera borracho. No hay rumbo, es todo imprevisible. Con Ernesto Araújo, el país quería ser un paria y lo logró. Al Brasil de Bolsonaro lo evitan todos, hasta para los gobiernos de centroderecha del mundo dejó de ser una buena compañía. Nosotros tenemos la esperanza y la confianza de que recuperaremos la normalidad. Cuando fui canciller yo defendí e implementé, bajo la orientación del presidente Lula, una política activa y altiva. Ya las administraciones anteriores venían siguiendo los principios constitucionales de independencia, autodeterminación de los pueblos, derechos humanos y búsqueda de solución pacífica de los conflictos, pero nosotros lo hicimos de una manera sumamente decidida. Si Bolsonaro fuera reelegido, para mí eso sería el fin de Brasil tal como lo entiendo. Pero, volviendo al punto de su pregunta, va a ser muy delicado, el mundo cambió mucho. Obviamente, en aquel tiempo ya había rivalidad entre EEUU y Rusia y China, pero no era tan clara, y la hegemonía estadounidense era muy fuerte. Brasil, y esto se extiende a nuestros socios de Sudamérica y toda América Latina, no puede elegir estar de un lado o del otro, no está para elegir. Y esto es indisociable de la mayor integra-

ción regional, que se da en dos velocidades distintas, puesto que algunas cosas son posibles en un determinado contexto geográfico y otras no. En temas como salud, cooperación espacial, ciencia y tecnología, no hay barreras para una cooperación amplia entre los países de América Latina y el Caribe. En cuestiones de defensa no es imposible, pero sí difícil, dada la proximidad geográfica de algunos países con EEUU. Pero es fortaleciendo la integración, incluso a velocidades distintas, como América Latina se asegurará las condiciones para actuar de forma independiente.

Los espacios de actuación, de todos modos, están más limitados, ¿no cree? Pienso en el alineamiento de Europa y EEUU tras la invasión de Ucrania.

Con la invasión rusa de Ucrania se dio una tendencia de mayor aproximación de Europa a EEUU. Soy consciente de todo lo que la guerra sensibiliza los nervios europeos, por causa de sus históricos conflictos con los rusos, pero aun así el incremento de sanciones es algo tan negativo para el propio bienestar europeo que hace que a uno le preocupe ese alineamiento, en cuanto al riesgo de que se automatice o cuasi automatice. Eso es muy peligroso. La reunión de la OTAN en Madrid es parte de ese escenario tan tenso. Existe –o parecería existir– la intención de convertir la organización en una Súper-OTAN, ya no con foco en el Atlántico Norte sino en el mundo. De cualquier modo, creo que ciertas cuestiones pragmáticas, entre ellas las limitaciones de acceso al gas natural durante el invierno, acabarán moldeando una posición europea más independiente.

Como usted ya observó, en este momento Europa parece ser un puesto avanzado de EEUU, y encima está la cuestión de la escalada armamentista de la UE tras décadas de presupuestos limitados para el área.

La escalada armamentista puede estar reflejando –y con esto no quiero defenderla, obviamente no me parece algo positivo en ningún lugar del mundo– otro tipo de ambición, una búsqueda de mayor autonomía. Todo es muy incierto todavía, pero los efectos concretos de la guerra y de las sanciones están a la vista: aumento de la inflación, restricciones energéticas, crisis alimentaria... Y además habrá efectos no solo en la relación con Rusia sino con China. Los europeos tienen gran necesidad de China, porque si los rusos son

proveedores de energía y materias primas, China es un gran mercado y un gran inversor. Fíjese que en la reunión sobre la Ruta, sobre el Cinturón...

La nueva Ruta de la Seda...

Los nombres cambian [risas]. Bueno, en una de las reuniones, el primer ministro italiano de ese momento estaba presente, porque es un proyecto muy grande y muy importante. Veo difícil que Europa se resigne a una contracción económica fuerte, a una caída en los patrones de bienestar. Más bien creo que lentamente irá creciendo un esfuerzo por encontrar una solución pacífica en Ucrania. Claro, depende de la voluntad de Rusia, que cruzó una línea que no tenía que cruzarse. Hubo uso de fuerza, con el agravante del atentado contra la integridad territorial de un Estado. En fin, volviendo a la pregunta, usted tiene razón: hoy en día el alineamiento de Europa con EEUU es muy grande y la Conferencia de Madrid [de la OTAN] fue elocuente en ese sentido, pero creo que es algo tendiente a diluirse a medida que los europeos corroboren la necesidad que tienen tanto de combustible y materias primas rusas como de capitales chinos. Muchos analistas alertan sobre el creciente riesgo de una amenaza nuclear.

¿Usted está de acuerdo? ¿Cree que hemos regresado a los momentos más tensos de la Guerra Fría, cuando en los medios se hablaba tanto de cosas como el «reloj del fin del mundo»?

Existe un riesgo real de uso de armas nucleares. No soy yo quien lo dice, sino analistas serios, no alarmistas. Cada semana aparecen artículos en Foreign Affairs o en Project Syndicate que alertan sobre esa posibilidad si se da el caso de que el conflicto en Ucrania se prolongue demasiado. La invasión de Ucrania, contrariamente a las previsiones de muchos especialistas, ya lleva más de 100 días y no hay indicios sólidos de un final negociado. ¿Es posible prever cuándo y de qué manera terminará el conflicto? Veo señales, de un lado y del otro, de disposición para encontrar una solución. Pero tal vez ninguna de las dos partes se sienta en condiciones de admitir la búsqueda de una negociación, porque eso implica concesiones, y es muy difícil para los gobernantes expresar un cambio de actitud después de todo lo que se dijo. Rusia se declaró amenazada por la OTAN y afirmó que las poblaciones de lengua rusa en Ucrania eran

víctimas de un genocidio. Del lado occidental, a Putin se lo comparó con Hitler. Ante una escalada tan alta, se hace más difícil generar un clima propicio para las negociaciones, pero van a acabar teniendo lugar. Empieza a haber un cierto cansancio de la guerra. De todos modos, esa división del mundo entre la otan y el resto es peligrosa. Y Brasil y América Latina no pueden imponerse elegir entre una de esas dos opciones; tenemos que incentivar la cooperación, principalmente a causa de otros desafíos: pandemias, calentamiento global, ni hablar de las armas atómicas. La supervivencia de la humanidad está amenazada.

¿La reforma del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (onu) sigue siendo una de las prioridades o la agenda se modificó?

La reforma del Consejo de Seguridad forma parte del debate, sigue siendo un tema vigente, pero se inserta en una discusión más amplia. Necesitamos modificar la gobernanza global. Están los desafíos del cambio climático y de la deuda de las naciones. Una economista brasileña me decía que 50 países, casi todos africanos, no tienen forma de lidiar con sus deudas externas y necesitan renegociar. Pero no es factible avanzar mucho en este punto con el actual sistema de cupos del Fondo Monetario Internacional, en el cual un país como Bélgica tiene más votos que Sudáfrica, ¿se entiende? Necesitamos una especie de G-20 modificado, más africano, para encarar los grandes temas, y un Consejo de Seguridad también diferente. No hay cabida para que se mantenga el derecho de veto, que a veces se aplica a cuestiones que no tienen nada que ver con la defensa.

En un evento reciente en la Federación Industrial del Estado de San Pablo, el ex-presidente Lula da Silva dijo estar asombrado ante la invasión de productos chinos en el mercado brasileño. China es un socio importante para Brasil y toda Sudamérica, pero los términos actuales de esa relación no parecen ser muy ventajosos para la región. ¿Cómo se modifica esto?

La culpa no es de los chinos, es nuestra, por no haber desarrollado a lo largo de las décadas, salvo durante periodos breves, una política industrial y tecnológica actualizada. En el caso de Brasil tenemos una gran responsabilidad y una enorme oportunidad respecto

de todo lo vinculado al desarrollo sustentable. Aprovechar nuestra biodiversidad, el hecho de que nuestra matriz energética no sea tan contaminante... Si no fuese China y las cosas siguieran igual, en su lugar estaría EEUU. Insisto: necesitamos fortalecer la unidad de América del Sur, cada país no puede negociar de forma unilateral, prestando solo atención a las ventajas inmediatas y sin dimensionar la pérdida para el conjunto. Los chinos tendrán que entender progresivamente que no basta con mantener un flujo de comercio, que hace falta contribuir al desarrollo tecnológico de los socios. Hacer lo mismo que ellos le exigen a quien quiere acceso a su mercado: alianzas con inversiones. China tiene que contribuir a un desarrollo tecnológico más equilibrado en el planeta. De nuestro lado, el camino es reunir muchos cerebros, de sectores variados, para pensar políticas públicas. Bolsonaro dejó de lado la ciencia y la tecnología, ni hablar del abandono que hizo de la enseñanza superior. Vamos a tener que redoblar el esfuerzo.

¿Esperaba más del gobierno de Joe Biden, sobre todo en política exterior?

Uno siempre es más optimista frente a lo que acaba siendo la realidad. En relación con América Latina esperaba, como mínimo, un regreso a la política adoptada por la administración de Barack Obama, que reestableció relaciones con Cuba, que no vetó la participación de la isla en la Cumbre de las Américas y que dialogó con la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur). Mientras la derecha brasileña decía que la Unasur era «bolivariana», Obama pedía reuniones con el grupo. De modo que, en este punto, Biden me decepcionó. Tampoco concuerdo con esa división del mundo en autocracias y democracias. Sería bueno ver las cosas de una manera más sensata, más pragmática, tratando siempre de mejorar en el terreno de los derechos humanos pero sin buscar imponer nada, sino apuntando a persuadir. Por otro lado, la apertura del diálogo con Venezuela es un avance respecto del periodo de Donald Trump. Y otra cosa importante y que hay que reconocer –aunque alguien podría decir que es lo mínimo, de todos modos no siempre lo mínimo se garantiza– es el hecho de que EEUU haya mostrado respeto y un apoyo inequívoco al proceso electoral en Brasil. Durante el gobierno de Trump, la Casa Blanca incentivó el golpe en Bolivia, además de la constante amenaza a Venezuela.

Para lo que suele ser el estándar estadounidense, la defensa del proceso electoral en Brasil fue incluso enfática, ¿no cree?

Muy enfática y muy positiva. En Brasil, al menos desde la Segunda Guerra, nunca hubo un golpe que no tuviese el apoyo de las elites económicas y los medios estadounidenses.

El ministro de Economía, Paulo Guedes, dijo que la ue «no cuenta más» y que el camino es estrechar el vínculo con China. ¿Europa sigue importando?

Mucho. Me parece de lo más importante buscar un equilibrio en las relaciones. Ni Brasil ni Sudamérica en conjunto pueden sencillamente pasar de los brazos de EEUU a los brazos de China. Europa es muy importante en el juego multipolar, no solo en lo político, también en lo económico. Por eso, el acuerdo Mercosur-ue no puede simplemente tirarse a la basura. Tiene que ser revisado, mejorado. Muchos europeos quieren cambios en el aspecto climático, entonces nosotros tenemos que aprovechar y proponer modificaciones en los rubros que hacen a la política industrial y tecnológica.

¿Qué puntos del acuerdo Mercosur-ue tienen que modificarse?

Sería bueno, de entrada, hacer una pausa para reflexionar. ¿Qué es lo que queremos de un acuerdo así? Si se exige más inversión para la lucha contra el calentamiento global –que es en interés de todos–, no está bien que se obstaculice el desarrollo tecnológico o la creación de un sistema de compras intergubernamentales que incentive a las industrias locales. No existe ningún país del mundo con una política industrial que no tenga compras gubernamentales. A no ser que se ponga en práctica algo condenable, como ocurrió en el Este asiático: la explotación de mano de obra barata, sin reconocer derechos elementales. Queremos respetar tanto los patrones laborales como los ambientales, y eso exige investigación científica e inversión, y capacidad de desarrollo local. La desindustrialización de Brasil fue la más acelerada y la más perversa, ya que destruyó empleos buenos. Fue distinto, por ejemplo, en el Reino Unido, donde hubo una reorientación de puestos de trabajo del sector industrial a otras áreas con mejores salarios, como la alta tecnología. En Brasil reina la precariedad. De todos modos, creo que lo mejor es evaluar este tema con calma, no hacer nada a las apuradas. Esto

también vale, y con más razón, para la adhesión a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (ocde). Si algo me dice la experiencia de años participando en negociaciones es esto: lo peor es apurarse. No hay que tirarse a atajar antes de que el rival patee al arco; un arquero que se tira antes de que el rival patee tiene alguna chance de atajar la pelota, pero es una chance muy reducida.

Una nueva ola de gobiernos progresistas se esparce por Sudamérica, pero la situación no es la misma que en la primera década del siglo xxi. El mundo está al borde de una recesión, ya no hay boom de commodities, y los nuevos mandatarios tienen que lidiar con profundas dificultades económicas y políticas, tal el caso de Argentina, de Chile y, ante un probable regreso de Lula da Silva, de Brasil. Ante un cuadro como el actual, ¿no se vuelve más difícil el desafío de profundizar la integración regional? ¿No estaríamos viviendo en una etapa de «cada uno para sí mismo»?

Las personas siempre podemos ver el vaso medio vacío o medio lleno. Usted ahora lo mira y lo ve medio vacío. Yo, medio lleno. En tiempos pasados negociamos con Álvaro Uribe, un hombre de derecha, muy ligado a EEUU, un defensor de las bases militares norteamericanas en Colombia. Hoy, negociar con Gustavo Petro, uno diría que será más fácil, ¿no? Las dificultades existen, es cierto, pero aumentó la conciencia de la importancia de la unidad. Yo no creo que hoy las condiciones sean más difíciles. Cuando empezamos a trabajar para fortalecer el Mercosur, en ese entonces la propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas (alca) estaba vigente y tenía su peso. Incluso Argentina, antes del gobierno de Néstor Kirchner, quería adherir. Es más, en Brasil, en los primeros años del gobierno de Lula, no voy a citar nombres, pero varios de mis colegas también proponían acelerar la implantación del área de libre comercio con EEUU. En general queríamos, sin embargo, dar prioridad al Mercosur, a la región, y evitar los errores del acuerdo con la UE, evitar los errores de limitar el desarrollo tecnológico e industrial de nuestro bloque. Lo esencial ahora es comprender las transformaciones que ocurrieron en este tiempo. Hay una preocupación creciente con el desarrollo verde y azul, como planteó Chile, en referencia a los océanos. Hay situaciones complejas, no necesariamente ideológicas. Está el caso de Uruguay: en tiempos de Tabaré

Vázquez, de centroizquierda, el gobierno uruguayo o parte de él ya quería hacer un acuerdo con Washington por separado. Ahora, bajo el mandato de Luis Lacalle Pou, de derecha, Montevideo mira hacia China. Hay un malestar en Uruguay que es necesario comprender. Hay que tratar de demostrarle los beneficios que va a tener si el Mercosur se fortalece. Esa es tarea de los países más grandes, principalmente de Brasil.

En una entrevista reciente, usted decía que no es viable pensar en la preservación de la Amazonia sin incluir a Venezuela en el debate.

Así es, y creo que el panorama en Venezuela, en términos económicos, tiene hoy circunstancias distintas. El país dolarizó su economía, y en su caso esto ayudó a bajar la inflación, hay más previsibilidad, las mercaderías volvieron a los supermercados. La necesidad que tienen EEUU y Europa del petróleo venezolano, en las actuales circunstancias, va a derivar en algún tipo de negociación. Tal vez ya no veamos a esos países insistiendo en la estrategia de reconocer a cualquier Juan Guaidó.

¿Cómo va a hacer Itamaraty para dejar atrás cuatro años de diplomacia brasileña expuesta al ridículo? ¿Quedarán huellas de la administración Bolsonaro?

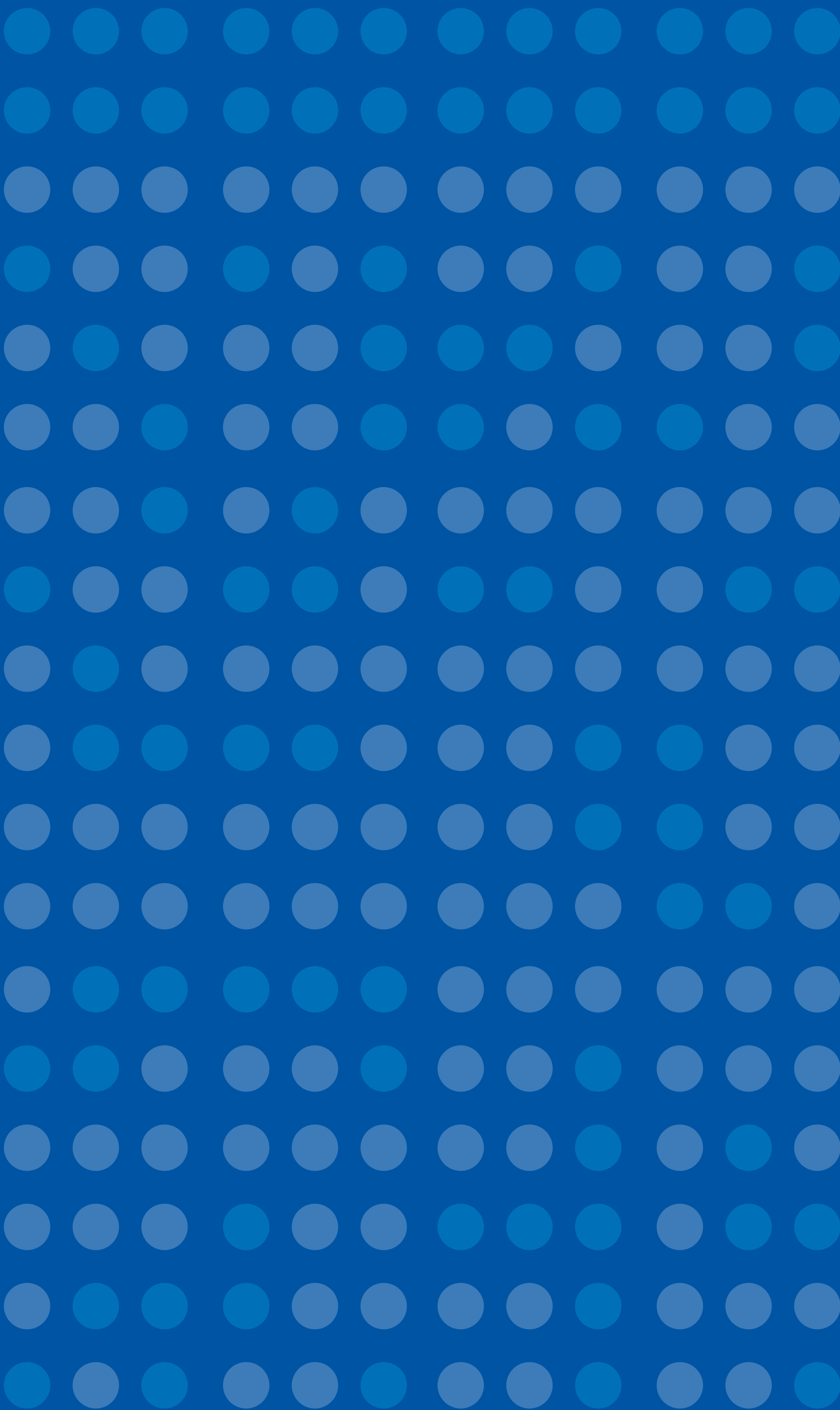
Itamaraty es como un instrumento musical de altísima calidad, pero la partitura tiene que ser buena y lo mismo el maestro. Hay mucha gente nueva y valiosa, decidida a discutir, a pensar el país. El «viejo» Itamaraty, que integro, tenía más cuadros conservadores. Existe el oportunismo, claro, como en cualquier profesión. Pero si la conducción de la orquesta es buena, las cosas van a andar.

Va a costar que los militares, que ocupan miles de cargos de confianza en el actual gobierno, vuelvan a los cuarteles. Esa acumulación de poder de los militares ¿puede ser un obstáculo para el próximo presidente de la República?

Será un reajuste más natural de lo que muchos imaginan. Las acciones del gobierno de Bolsonaro dañaron también a las Fuerzas Armadas. No lo digo yo, lo muestran las encuestas. Según un relevamiento internacional, Brasil es el país donde los militares tie-

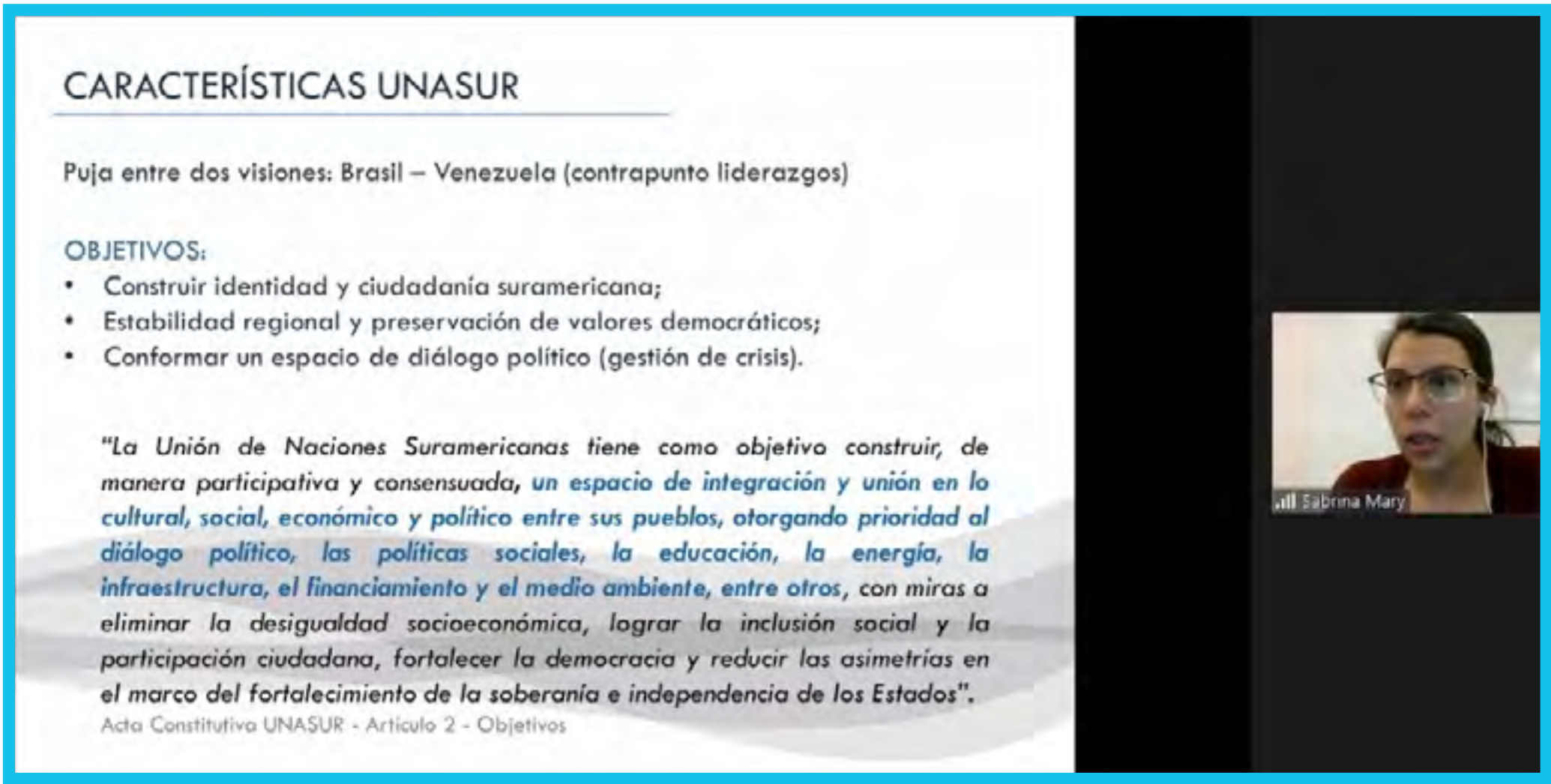
nen más baja aceptación, menor confianza por parte de la ciudadanía. Y estas cosas a los oficiales les preocupan. Cuando estuve en el Ministerio de Defensa, constaté el orgullo que les daba, en ese momento, contar con el aprecio de la población, cosa que ocurría con las Fuerzas Armadas por encima de otras instituciones. Es absurdo tener 7.000, 8.000 militares ocupando cargos mayormente civiles. Pero, naturalmente, con un cambio de gobierno eso se va a modificar. Son puestos de confianza, ligados a ministerios comandados por generales. Cuando se produzca el cambio de ministros, ellos volverán a su función de defender el país. En los gobiernos de Lula y Dilma [Rousseff] se le dio mucha importancia al rol de las Fuerzas Armadas. Fueron los gobiernos, desde que terminó la dictadura, que más invirtieron en defensa. Hicimos un acuerdo de producción de submarinos nucleares, compramos cazas de última generación, equipamiento nuevo, mejoramos la protección cibernética. No excluyo la posibilidad de que haya militares en cargos civiles, de hecho eso ocurrió de manera limitada con el pt [Partido de los Trabajadores] en la Presidencia, pero pensando en cargos ocupados por personas de probada competencia para ese rol. En cuanto a los muchos casos de oportunismo de las fuerzas en estos últimos años, esa gente se va a ir junto con Bolsonaro.

Actividades



Diplomatura Universitaria

◆ Soberanía e Integración Regional en el Siglo XXI | Clase 9



El lunes 31 de octubre tuvo lugar la 9ª clase de la Diplomatura “Soberanía e Integración Regional en el Siglo XXI”, dictada conjuntamente por el Observatorio del Sur Global y la Universidad de la Defensa Nacional.

En esta oportunidad, en el marco del módulo “UNASUR. Integración Regional, Soberanía y Defensa”, contamos con la participación de Sabrina Mary, politóloga de la UBA, quien se desempeñó como profesional en política y defensa en el Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa-Consejo de Defensa Suramericano-UNASUR.

Sabrina Mary:

“La integración profunda de UNASUR (integración física e infraestructura) promueve formas diferentes a las comerciales, empieza a proponer una agenda suramericana para los intereses de la región”

“En la construcción del sur como espacio de pertenencia, geoestratégica y geopolítica, UNASUR no solamente va a tener una delimitación geográfica, también tiene una construcción narrativa, de proyección sur-sur y de pertenencia”.